

P. J. García Ruiz

Prehistoria de la enfermedad de Parkinson

Servicio de Neurología
Fundación Jiménez Díaz
Madrid

La enfermedad de Parkinson (EP) fue, según la historia convencional, descrita por James Parkinson en 1817. Sin embargo, la EP era conocida ya en tiempos clásicos. Hay referencias de elementos parkinsonianos en la Biblia, en textos hindúes y egipcios. Galeno de Pérgamo describió la festinación y el temblor de reposo. En los siglos XVII-XIX varios autores, incluyendo Tulp, Silvio de la Boe, Johannes Baptiste Sagar, Gaubius, Boissier de Sauvages, Hunter y Chomel, describieron, a veces con gran precisión, a pacientes con síntomas parkinsonianos (temblor de reposo, rigidez, bradicinesia y festinación). Sin duda fue Parkinson quien sintetizó y recopiló los síntomas de la enfermedad, pero él mismo reconoció a otros autores que le precedieron.

Palabras clave:

Enfermedad de Parkinson. Historia de la neurología.

Neurología 2004;19(10):735-737

Prehistory of Parkinson's disease

Parkinson's disease (PD) was described according to conventional history in 1817. However, PD has been known and partially described since the Biblical times. There are descriptions of parkinsonian symptoms in Indian and Egyptian texts. Galen also paid attention to rest tremor. Parkinsonian symptoms were also mentioned by several authors since the XVII century including Tulp, Silvio de la Boe, Johannes Baptiste Sagar, Gaubius, Boissier de Sauvages, Hunter and Chomel. Certainly James Parkinson deserves to be recalled after his text devoted to shaking palsy, but he also recognized he contribution of previous authors.

Key words:

Parkinson's disease. History of neurology.

INTRODUCCIÓN

La historia del conocimiento de la enfermedad de Parkinson (EP) es un proceso largo y fascinante. En los últimos 40 años la información acumulada sobre la EP ha crecido exponencialmente y esto ha permitido un tratamiento racional y eficaz; se puede definir este período de la historia de la EP como la «edad de oro»¹⁻³. Hace 100 años la EP se conocía bien clínicamente; los autores franceses, alemanes (fig. 1) e ingleses habían descrito la enfermedad con refinamiento y detalle^{4,5}, y en los años que siguieron se conocieron las bases anatomopatológicas del proceso⁶; este período podría denominarse «clásico».

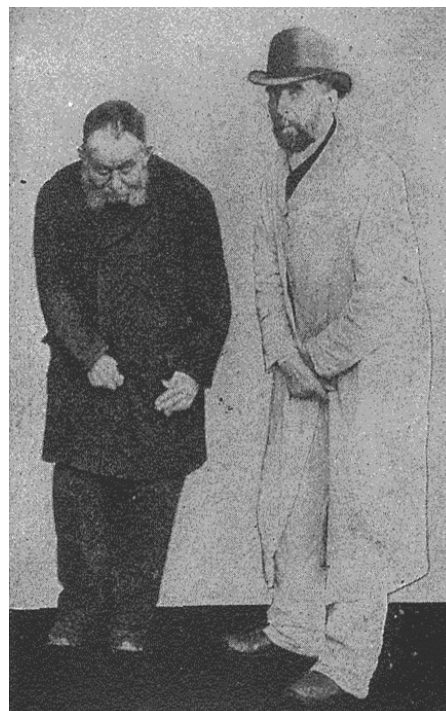


Figura 1 | *Enfermedad de Parkinson en la obra de Oppenheim⁴.*

Correspondencia:
Pedro J. García Ruiz
Servicio de Neurología
Fundación Jiménez Díaz
Av. Reyes Católicos, 2
28040 Madrid
Correo electrónico: pgarcia@fjd.es

Recibido el 23-2-04
Aceptado el 16-7-04

Según se acostumbra en historia, el conocimiento de la EP comenzaría en el momento de su descripción por parte de James Parkinson en 1817; antes no había (se dice) nada concreto.

Y, sin embargo, sólo hay que leer detenidamente a Parkinson para observar que la EP fue conocida mucho antes, si bien de forma fragmentada y parcial. Parkinson fue en realidad un inteligente recopilador de observaciones propias y ajenas.

Parkinson fue un individuo fascinante, culto y curioso, hablaba latín y griego y estuvo interesado en literatura clásica, geología y paleontología; su obra *Organic remains of a former world* se considera una de las primeras obras de paleontología^{1,7,8}. Parkinson hizo mención a John Hunter, el gran clínico inglés, y es más que probable que asistiera a sus clases^{1,7-9}. Si bien John Hunter no mencionó a Parkinson entre sus discípulos, se puede considerar que desde luego sí influyó en Parkinson, y para algunos le inspiró la idea de recopilar casos de la enfermedad^{1,9}.

En 1817 publicó su célebre monografía sobre la parálisis agitante⁷. Se trata de una publicación de 66 páginas estructurada en varias secciones: introducción, definición, síntomas patognomónicos, diagnóstico diferencial, posible etiopatogenia y tratamiento. La obra se basa principalmente en la descripción de seis pacientes, la mitad de ellos conocidos mientras paseaban (*noticed casually in the street*) y el último ni siquiera examinado de cerca (*he was only seen at a distance*). Parkinson describió varios elementos típicos, incluyendo el temblor de reposo, la festinación y los cambios posturales.

Es relevante notar que Parkinson hizo referencia a autores previos, y desde luego reconoció con honradez que él no había sido ni mucho menos el primero en describir varios elementos de la enfermedad⁷.

Y eso nos lleva a revisar la «prehistoria» de la EP; descripciones aisladas, muchas casi olvidadas de un saber antiguo, previas a la descripción de Parkinson, tanto en medicina como en arte¹⁰.

ÉPOCA CLÁSICA

La Biblia ofrece algunas descripciones neurológicas notables¹¹, incluyendo un ictus con afasia (ictus de Alcimo en I Macabeos 9; 55-56), varios traumatismos craneales y una posible hemorragia subaracnoidea (II Reyes 4; 18-20). Hay al menos dos referencias sobre temblor, una en el libro de Job (Job 34:19): «Le corrige Dios mediante un continuo temblor de los huesos», y otra más interesante en el Eclesiastés: «En el día que tiemblen los guardianes de la casa y se encorven los hombres fuertes» (Eclesiastés 12:3-8). La cita es algo oscura, según la interpretación clásica; cada parte del cuerpo está representada de forma simbólica: «los guardianes de la casa» simbolizan las manos, «los hombres fuertes» simbolizan los hombros. Posiblemente la cita hace referencia a los cambios posturales típicos del anciano y tal vez exprese el temblor característico de la EP.

Por otra parte, en un papiro egipcio de la XIX dinastía (1350-1200 aC) existe una referencia curiosa sobre la sialorrea del anciano, tal vez asociada a la EP: «La edad (del rey) le ha debilitado la boca y babea constantemente (observación del profesor H. Smith a Stern¹).

La medicina clásica india ofrece referencias neurológicas de interés.

El tratado clásico médico ayurveda (del sánscrito veda: ciencia; ayur: vida) se publicó sobre el año 1000 aC, aunque su inicio probablemente es más remoto. El tratado fue escrito por un conjunto de grandes maestros, incluyendo Atreya y Susruta. En ayurveda se hace referencia a una enfermedad denominada *kampavata* (kampa: temblor), que incluía entre sus manifestaciones: «escaso movimiento», «exceso de saliva», «somnia» y «mirada reptiliana». Esta enfermedad se trataba con un conjunto de remedios vegetales derivados de plantas del género macuna con alto contenido en levodopa^{12,13}.

Finalmente, Galeno de Pergamo (129-199 dC), el último gran maestro clásico, hace clara referencia a los cambios posturales y al temblor de la EP: «Un tipo de parálisis que impide andar derecho... El temblor es una enfermedad desafortunada; el movimiento es inestable y sin control». Galeno aun llega más lejos y distingue el temblor voluntario de acción y el temblor de reposo (*de tremore*)^{1,2-7}.

Después de Galeno no hay referencias conocidas durante casi 15 siglos; la EP deja de existir durante un largo período y sólo es «reconocida» a partir del siglo XVII.

SIGLOS XVII-XIX

La primera descripción que retoma algún elemento de la EP se la debemos al holandés Nicolas Tulp (1593-1674), bien conocido por el excelente retrato de Rembrandt: «Lección de anatomía» (fig. 2). En su *Observationes medicae*, Tulp (1641) describe el caso de un herrero que tras una sangría comienza a temblar, estando la mano y el brazo en reposo¹⁴. Curiosa observación de un temblor de reposo que comienza con un hecho traumático.

Silvio de la Boe (1614-1672) distingue, como Galeno, entre temblor de reposo y de acción, a veces asociados a «parálisis»^{2,14}. James Parkinson menciona a Silvio en su monografía⁷.

En el siglo XVIII abundan las observaciones, algunas precisas, sobre uno o varios elementos parkinsonianos. Johannes Baptiste Sagar (1732-1813) describe claramente a una paciente con festinación y ptialismo: «En Viena vi un hombre de unos 50 años que corría de forma involuntaria, incapaz de cambiar de dirección para evitar obstáculos; además, sufría de ptialismo»¹.

Gaubius (1758) también hace clara referencia a la festinación. Gaubius es un personaje bien conocido y respetado por Parkinson; el mismo Parkinson hace su traducción del latín: *Vidi enim, qui currere, non gradi poterat* (yo mismo he visto a alguien que es capaz de correr, pero no de andar)⁷.



Figura 2 | Lección de anatomía. Doctor Tulp (Rembrandt).

Boissier de Sauvages (1768) hace referencia al temblor, a la «falta de flexibilidad muscular» y a la festinación. Parkinson también lo menciona en su monografía como uno de los «maestros»⁷.

Otra sonada descripción se la debemos a John Hunter, el gran clínico inglés. En sus *Croonian lecture* (1776) refiere: «... For instance, Lord L's hands are almost perpetually in motion, and he never feels the sensation of them being tired. When he is asleep his hands are perfectly at rest; but when he wakes, in a little time they begin to move»^{9,10}. Algunos suponen que Hunter sugirió a Parkinson la idea de recopilar casos con parálisis agitante, y que fue Hunter y no Parkinson el verdadero padre de la enfermedad⁹.

A principios del siglo XIX encontramos a Chomel, uno de los primeros clínicos modernos. Contemporáneo de Parkinson, Chomel (1788-1859) fue un excelente clínico, aunque su obra quedó un tanto oscurecida por su amigo y colaborador Louis (1787-1872). Ambos, Louis y Chomel, rompieron con la delirante «medicina fisiológica» de Broussais y colaboraron en la supresión del empleo rutinario de las sangrías^{15,16}. El texto de Chomel es uno de los primeros tratados de patología moderna traducido a varios idiomas, incluido el castellano¹⁷. El texto castellano se publicó en 1821; la versión original en francés probablemente data de tiempos de la monografía de Parkinson. La obra de Chomel contiene algunas descripciones de movimientos anormales, incluyendo temblor secundario a envenenamiento por mercurio, mioclonías, corea menor y distonía laríngea^{17,18}. Hay una clara referencia a la rigidez, tal vez asociada a bradicinesia: «La rigidez de las distintas partes del cuerpo parece deberse a la irregularidad de la contracción muscular. Los músculos ofrecen resistencia al movimiento que se les quiere dar, como se reconoce tomando el brazo al enfermo para sacarle fuera de la cama. Esta resistencia existe también con relación al mismo enfermo, quien no puede mover sus miembros sino lentamente y con esfuerzo. En general

es extensiva la rigidez a todos los músculos, pero puede limitarse a algunos»¹⁷.

James Parkinson fue el gran recopilador y sintetizador de la enfermedad que justamente lleva su nombre, pero no hay que olvidar que la EP había sido ya observada e incluso tratada en tiempos clásicos. Es frecuente en historia encontrar descripciones médicas acertadas y tratamientos empíricos que se adelantan decenios o siglos a su reconocimiento oficial. En el arte es posible también detectar descripciones de enfermedades neurológicas, incluyendo la enfermedad de Parkinson, siglos antes de su conocimiento médico, pero eso... es otra historia.

BIBLIOGRAFÍA

1. Stern G M. Preface. En: Stern GM. Parkinson's disease. Londres: Chapman and Hall Medical, 1990; p. 12-7.
2. Barbeau A. Parkinson's disease, clinical features and ethiopathology. En: Vinken P, Bruyn G, Klawans H, editores. Handbook of clinical neurology. Vol 49. Amsterdam: Elsevier Science Publishers, 1986; p. 87-152.
3. García Ruiz PJ, Meseguer E. Breve historia de la L-dopa. Neurología 2002;17:214-7.
4. Oppenheim H. Parálisis agitante. En: Oppenheim H, editor. Tratado de las enfermedades nerviosas (traducción de la tercera edición alemana). Barcelona: F. Seix, 1901; p. 810-29.
5. Goetz C. Charcot on Parkinson's disease. Mov Disord 1986;1: 27-32.
6. Benda C, Cobb S. On the pathogenesis of paralysis agitans. Medicine 1942;21:95-140.
7. Parkinson J. An essay on the shaking palsy. Sherwood, Neely, Jones. London, 1817.
8. Tyler K, Tyler R. The secret life of James Parkinson. Neurology 1986;36:222-4
9. Currier RD. Did John Hunter give James Parkinson an idea? Arch Neurol 1996;53:377-8.
10. Stern G. Did Parkinson's disease occur before 1817? J Neurol Neurosurg Psychiatry 1989(Suppl):11-2.
11. García Ruiz PJ. Neurología bíblica. Rev Neurol 1996;24:580-1.
12. Manyam BV. Paralysis agitans and levodopa in Ayurveda: ancient Indian medical treatise. Mov Disord 1990;5:47-8.
13. Nagashayana N, Sankarankutty P, Nampoothiri MRV, Mohan PK, Mohanakumar KP. Association of L-dopa with recovery following Ayurveda medication in Parkinson's disease. J Neurol Sci 2000;176:124-7.
14. Koehler PJ, Keyser A. Tremor in latin texts of dutch physicians: 16th-18th centuries. Mov Disord 1997;12:798-806.
15. Guerra F. Medicina del romanticismo. En: Historia de la medicina. Vol II. Madrid: Ediciones Norma, 1985; p. 525-48.
16. García del Real E. La medicina en la primera mitad del siglo XIX en Francia. En: Historia contemporánea de la medicina. Madrid: Espasa Calpe, 1934; p. 21-46.
17. Chomel AF. Elementos de patología general. Traducción al castellano. Madrid: Imprenta de José de Collado, 1821.
18. García Ruiz PJ. Primera descripción de la disfonía espástica. Neurología 1996;11:87-8.